

¿Qué es la morfología en el Diseño de Interiores?

Debemos aclarar una cuestión sobre los dos conceptos –morfología y diseño- puesto que en nuestro caso nos referiremos a ellos fundamentalmente en relación al espacio, que es lo que nos ocupa; sin embargo, pueden ser aplicables a diferentes cosas, objetos, por ejemplo, incluso a cosas intangibles. En nuestro caso, nos referiremos al espacio también como objeto. Desde ya, es nuestro “objeto” de estudio

La Morfología es el estudio de las formas. El sentido más simple y probablemente originario de la palabra forma hace referencia a la figura espacial de los cuerpos materiales sólidos. Pero la peculiaridad del término consiste en la abstracción que hacemos al prescindir de la materialidad de las cosas y considerar la figura en sí misma como algo independiente, es decir, como forma.

Desde un punto de vista social, la Morfología puede ser entendida como el estudio de los modos en que las culturas concretas desarrollan, material y conceptualmente, su apropiación de la espacialidad, y es en este campo del conocimiento, en el que los contenidos orientados a la construcción de un lenguaje del espacio permiten a los futuros diseñadores, cumplir con los objetivos básicos de su especialidad.

Es usual confundir o dar el mismo significado a forma y diseño, pero no son lo mismo. La palabra forma se refiere a la configuración de líneas y superficies que determinan la apariencia de un objeto. La palabra diseño, en cuanto sustantivo hace referencia al plan final que dará cuenta de la estructura interior (si la tuviere) y la configuración externa de la forma. En cuanto verbo, se refiere al proceso de creación, de solución de problemas y desarrollo de un plan que tendrá por finalidad producir un nuevo objeto.

La Morfología del Diseño debe proveernos entonces de los instrumentos conceptuales y operativos para resolver la complejidad específica del lenguaje de esta profesión. La definición precisa de todos los atributos de la forma, tanto geométricos como perceptuales, y su ajustada representación, son condiciones inexorables del diseño.

Desde que el hombre comenzó con la producción de objetos (y dentro de ellos su espacio vital), estos tuvieron no solo una función práctica, sino también una expresiva, de forma consciente o no, el objeto habla de su/s productor/es y comunica cosas a quien los utiliza. El diseño entonces consistía en un proceso de adaptación del entorno que responde a necesidades físicas y psíquicas de una sociedad.

Los objetos y espacios diseñados eran respuestas a esas necesidades, condicionadas por una cultura. Y es que la cultura también incorpora, dentro de todo lo hecho por el hombre, lo material (objetos) y lo inmaterial (valores, creencias, etc.). El significado de los objetos (lo que éste quiere expresar) determinan su relación con el hombre, y sin hombre no hay objeto. Es por esto, que el hombre le da el sentido a los objetos.

Existen dos niveles de significación de los objetos: Uno entitativo, que es el significado del objeto como una entidad en sí, aislado de su entorno, como un vaso por ejemplo, objeto con forma cónica para contener líquidos y ser bebidos desde allí.

Otro contextual, en el que el entorno y/o la cultura en el que se encuentra el objeto, le otorgan otro significado. Por ejemplo, un plato colgado de la pared no se utiliza para comer,

sino como decoración, o incluso posee una significación más profunda, personal o cultural de su dueño.

El diseño del espacio relaciona el contexto (cultura) con un sujeto (su usuario). Estos espacios pueden ser artesanales o industriales. Lo que caracteriza a un espacio artesanal es su espontaneidad, su baja complejidad relativa, construidos en series limitadas, con tecnologías básicas y siempre buscando la expresividad de los materiales.

Mientras que un objeto industrial implica un método productivo, planificación previa, serieabilidad y mecanización (utilizar medios mecánicos y no manuales en su producción), para conseguir productos idénticos. Se sistematiza todo en la producción, donde no se deja nada librado al azar de la demanda y ejecución individual (es decir, sin la voluntad libre y arbitraria del artesano).

La morfología se constituye como una herramienta del diseño de espacios, la que observando los modos en que una determinada cultura hace la apropiación de la espacialidad, debe proveer los elementos conceptuales (del mundo de las ideas) y operativos para resolver la complejidad del lenguaje de esta profesión. Ese lenguaje incluye las relaciones hombre-espacio a través de los sentidos. Y dado que los espacios expresan una función y más información (implícita o explícita) la morfología está orientada a la construcción de un lenguaje que permita a los diseñadores cumplir con los objetivos básicos de su especialidad.

La morfología tiene funciones: Estético-funcionales (la valoración estética que haga un diseñador) Indicativas (como se comprende y utiliza un producto) Simbólicas (esa información extra que expresan los objetos, su sentido, valores, ideas que representan).

Habíamos dicho que la morfología provee al diseñador de herramientas conceptuales y operativas para entender y producir formas. Diremos ahora que las formas en sí tienen un significado, lo que implica que haya un usuario a quien está destinado dicho significado. El significado del objeto está en su forma. Hay dos conceptos que reconocemos al enfrentarnos con un objeto, que están posibilitados por las herramientas que provee la morfología. Dichos conceptos son: La Denotación, La relación directa que establecemos entre el objeto y su función primaria, reconociéndolos a través de rasgos típicos de otros objetos que ya conozco. Por ejemplo, una silla es para sentarse, y reconocemos muchas sillas, por más cambien sus materiales, formas, colores porque todas poseen rasgos típicos, y están pensadas para sentarse.

La Connotación, ya que el objeto puede tener información implícita que trasciende su pura función primaria o información explícita, posee la capacidad de evocar otros significados asociados al objeto. Por ejemplo, un vaso descartable denota fiesta, deportes, picnic, etc; mientras que una copa de cristal denota elegancia, formalidad, finura, etc. Además de su significado propio, un objeto se encuentra en relación con otros objetos o personas en un ambiente determinado que modifican su significado. A este nivel de significación llamamos contextual. De acuerdo al lenguaje objetual distinguimos, según las tipologías dominantes, un lenguaje filar (predominan las líneas planas y espaciales), laminar (predominan las superficies planas y espaciales) y volumétrico (predominan los volúmenes). Y de acuerdo a cómo se concretan / materializan estas figuras en componentes distinguimos: varillas (líneas planas y espaciales), Placas (superficies planas y espaciales) y bloques (volúmenes).

La Morfología como elementos del diseño interior

Una habitación o una casa completa pueden lucir como un diseño profesional si escoge los objetos adecuados y sabe cómo distribuirlos. Hay personas que tienen la habilidad para combinar los elementos que tienen al alcance. Pero, estudiando los conceptos básicos del diseño hará que el proyecto tenga mejor resultado.

Cuando se prepara para una reforma tiene una idea de lo que quiere, el estilo que prefiere y cómo le gustaría que se viera la decoración final. Luego hay que concentrarse en llevar esas ideas a la realidad. Los elementos del diseño interior son las herramientas con las que cuenta para decorar la habitación. Es decir, las líneas, formas, texturas, colores y espacio. Combinándolos bien conseguirá una habitación “de revista”.

En el módulo 1 desarrollamos en profundidad el color, el espacio y texturas, pero las líneas y las formas son parte imprescindible para lograr un ambiente deseado.

Líneas

En el diseño interior las líneas son lo que definen el espacio. Es la forma en la que están colocados los objetos y el recorrido que hacemos con la vista sobre estos.

Las líneas son un elemento versátil, capaces de transmitir sensaciones como orden, elegancia, movimiento, sobriedad, aplomo, agitación, etc. Las encontraremos en el suelo, techo, paredes, puertas, ventanas, arcos, columnas, tejidos y mucho más.

La forma. Influencia de la geometría en el diseño, verás las formas básicas y su significado en el diseño.

En el diseño, la geometría, también ejerce una fuerte influencia en las personas.

Significado de las formas:

• EL CÍRCULO:

Es el signo del todo y del cielo. Por lo tanto, significa el símbolo de lo sagrado y la perfección: Dios. Da la sensación de perfecto, de totalidad. Significa lejanía, extensión, pero también seguridad, lo absoluto, el verdadero yo. Denota suavidad, sensualidad, feminidad.

Puede asociarse con conceptos como armonía e infinito. Por esta naturaleza infinita, en muchas civilizaciones representa el ciclo continuo de las estaciones y la progresión del sol a través del cielo.

• EL CUADRADO:

Denota dureza, sequedad, frío, masculinidad. Honesto, recto, esmerado, equilibrio.

El cuadrado es la forma más natural de representar la estabilidad. En el diseño, las figuras de cuatro lados muestran algo que es real y sólido. Es ideal para representar algo que es franco y fortificado, es una forma masculina y tecnológica.

• EL TRIÁNGULO:

Se relaciona con el agua, la vitalidad y la transformación.

Hay que destacar que los triángulos tienen dos significados opuestos: si descansan sobre la base mayor indican estabilidad, pero si su base está hacia arriba indica inestabilidad.

Utilizar el triángulo puede representar cualidades inspiradoras o una forma de trascender como una metáfora.

• LA ESPIRAL:

Significa vitalidad. Un espiral se puede mover en cualquier dirección y si se emplean varios puede implicar también conflicto.

No por nada es la figura que representa mejor a la proporción áurea o dorada. En diseño, el espiral generalmente representa la excelencia. Un diseño en espiral también tiende a trascender en el tiempo y el espacio.

EL HEXÁGONO:

La unión de los contrarios. Guarda relación con la eficiencia. Es una figura que representa entre muchas cosas: dones espirituales, que deben ser desarrollados sobre todo si se trabaja en la atención de personas. Simboliza la posibilidad de unir cosas o acciones complicadas y diversas tal como ocurre en la geometría.

Otras características:

La Línea:

Si se reflexiona un poco, el círculo resulta ser un punto, que es la unidad básica en cualquier trazo, por lo tanto, lo que le sigue es la línea, que es una secuencia de puntos, por lo tanto las líneas representan una conexión o relación entre dos (o más) entidades.

Líneas finas: Simplicidad, delicadeza, ligereza, sensualidad.

Líneas gruesas: Fuerza, energía, impacto.

Líneas Largas: Sensación de vivacidad y experiencia.

Líneas cortas: Firmeza, juventud.

Líneas rectas: Estabilidad, seguridad, tranquilidad.

Líneas curvas: Suavidad, elegancia, ductilidad, vitalidad.

Líneas diagonales: Movimiento, ascendencia, descendencia.

Líneas horizontales: Calma, reposo, estabilidad.

Líneas Verticales: Elevación, velocidad, actividad.

Uso funcional de las líneas

Las líneas van a ayudarnos a generar funcionalidad en los espacios y lograr diferentes efectos visuales.

Las curvas dan profundidad al espacio y generan impacto, los ambientes cuentan con líneas en objetos y de forma estructural. Siempre es una buena opción agregarlas y generar dinamismo.

Las líneas horizontales hacen que los ambientes se vean más bajos. Se recomienda usar si tenemos ambientes altos.

Las líneas verticales hará que el espacio luzca más alto, si tenemos techos bajos es fundamental su uso.

El color en la forma de los objetos

Los objetos pueden variar en sus diferentes colores, pero la interacción entre sí es lo que puede modificar su forma. Si colocamos elementos claros sobre fondos oscuros, éstos parecerán ensancharse y agrandarse.

Si por el contrario, colocamos elementos oscuros sobre fondos claros, vamos a notar que los objetos parecerían achicarse y contraerse.

